

El mercado mundial de los cereales: temporada 2018/2019, situación política mundial y perspectivas para la próxima década

Febrero de 2019

Andrea Garcia L. y Ema Laval M.

Cereales - Mercado Mundial - Guerra Comercial - Argentina



ODEPA
Ministerio de
Agricultura

Gobierno de Chile

**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**

El mercado mundial de los cereales: temporada
2018/2019, situación política mundial y perspectivas
para la próxima década
Febrero de 2019

Autores:

Andrea García L y Ema Laval M.

Profesional del

Departamento de Análisis de mercado y política sectorial

Artículo producido y editado por la Oficina de Estudios y

Políticas Agrarias -Odepa-

Directora Nacional y Representante Legal

María Emilia Undurraga Marimón

Informaciones:

Centro de Información Silvoagropecuaria, CIS
Valentín Letelier 1339. Código postal 6501970

Teléfono: (56-2) 2397 3000

www.odepa.gob.cl

e-mail: odepa@odepa.gob.cl



**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**

El mercado mundial de los cereales: temporada 2018/2019, situación política mundial y perspectivas para la próxima década.

I. Introducción

La oferta mundial de los principales cereales (maíz, trigo, soja, entre otros) ha excedido la demanda global en los últimos años, lo que ha llevado a una acumulación significativa de inventarios y a precios mucho más bajos en los mercados internacionales¹, en comparación con la década anterior.

Por otra parte, el mercado internacional de granos se ha visto afectado por la guerra comercial entre las principales potencias mundiales - China y Estados Unidos (EE. UU.) - y la imprevisibilidad de su evolución mantiene atento al mundo entero a la

posición de estos países. Adicionalmente, cambios en la política de exportación de Argentina y acuerdos entre los países productores de petróleo, entre otras políticas y/o acontecimientos políticos, también despiertan la atención del sector cerealero.

El siguiente documento presenta información sobre la situación mundial del mercado de cereales, tanto a nivel de producción y comercio, como sobre el escenario político, a diciembre de 2018. Además, se presentan perspectivas para el sector en la próxima década.

II. Temporada 2018/2019: Oferta y demanda mundial de cereales²

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en su Nota informativa de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales de diciembre de 2018, informa una disminución en la producción mundial de cereales en la temporada 2018/2019, hasta llegar a 2.595 millones de toneladas, lo que representa una caída de 62,5 millones de toneladas en relación con la temporada anterior. Las estimaciones del Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA), por otra parte, ajustan la producción a 2.598 millones de toneladas.

Respecto de la producción mundial de trigo, los datos de la FAO indican que se espera una producción de 725 millones de toneladas, con menores producciones de Rusia y Turquía, respecto del año anterior. En relación al maíz, como parte de los cereales secundarios, las cifras se mantienen. El pronóstico de arroz, en tanto, indica un incremento de 1,3% en relación a la temporada anterior, alcanzando a 513 millones de toneladas. Las cifras publicadas por el USDA, si bien son diferentes (733 millones de toneladas de trigo, 1.122 millones de toneladas de maíz y 491 millones de arroz), confirman

¹ En diciembre de 2018, el índice de precio de los cereales de la FAO fue de 167, en tanto en el año 2008 este valor alcanzaba a 232.

² Sección elaborada sobre la base de información de FAO y USDA, disponible en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/csdb/es/> y <https://www.usda.gov/oce/commodity/wasde/wasde1218.pdf> (12 de diciembre de 2018).

las tendencias enunciadas por la FAO, en relación a las principales variaciones en los mercados.

Por otra parte, la información disponible en FAO para la temporada 2019 indica que en EE.UU. podría incrementarse la superficie sembrada con trigo de invierno, impulsada por mejores precios a productor; no obstante, este incremento, estaría restringido porque la humedad ha retrasado las siembras. En la Unión Europea, el clima seco estaría afectando a algunos países, mientras que, en Rusia, Ucrania, China y la India, las condiciones climáticas serían propicias para el desarrollo del cultivo. En Pakistán, la menor disponibilidad de agua ha afectado las perspectivas de producción.

Con relación a la demanda por cereales, las cifras de diciembre de la FAO si bien son menores a las de noviembre, se incrementan en 1,3% respecto de la temporada anterior, alcanzando a 2.649 millones de toneladas. Las cifras del USDA, en tanto, indican que la demanda alcanzaría a 2.643 millones de toneladas, lo que representa un incremento de 1,6% respecto del año anterior, según esta misma fuente.

Respecto de la demanda mundial de trigo y de acuerdo a la FAO, ésta se ubica en 740 millones de toneladas, impulsada por un incremento en el consumo como alimento humano, acorde al crecimiento demográfico³, y una estancada demanda por pienso (alimento animal), dado el mayor nivel de precios. El maíz, en tanto, verá incrementada su demanda como pienso y con fines industriales en China y EE.UU., hasta alcanzar las 1.107 millones de toneladas. Respecto del arroz, la demanda alcanzaría a 509 millones de toneladas. Las cifras

del USDA para estos mismos cultivos se proyectan en 745 millones de toneladas de trigo, 1.131 millones de toneladas de maíz y 490 millones de toneladas de arroz.

Con estas cifras de disminución de la producción e incremento de la demanda, se revierte la tendencia de los últimos 5 años, respecto de la relación oferta/demanda, lo que genera una caída en las existencias de cereales hasta alcanzar las 762 millones de toneladas. Las mayores reducciones se verán en maíz y trigo, con caídas de 14% y 12%, respectivamente, según reporte de FAO.

Por otra parte, el comercio internacional de cereales y de acuerdo a los datos presentados por la FAO, se proyecta levemente a la baja, con una caída de 0,9% respecto de la temporada anterior, cuando se registró un récord histórico en términos de volumen.

La caída en el comercio mundial de cereales se ve impulsada por la caída en el comercio de trigo en 2,1%, que se veía afectado por menores compras de Argelia, India y Marruecos, dado el incremento en la producción en dichos países. Adicionalmente, Rusia recortaría su oferta en 15%, producto de una menor producción, mientras EE.UU. incrementaría sus exportaciones en 28%. Además, la FAO reporta un incremento de las exportaciones de Argentina y Canadá, que compensarían una disminución en Australia, Ucrania y la Unión Europea. Respecto del maíz, se incrementaría la demanda desde la Unión Europea, China, México y Canadá, en tanto Ucrania, Argentina y EE.UU. verían crecer sus exportaciones, incrementándose el comercio en 1,4%. Para el arroz, se espera que el comercio internacional disminuya en 1,4%, producto de menores envíos de Tailandia, Pakistán y Brasil.

³ Más información en <https://population.un.org/wpp/DataQuery/>

III. Situación política mundial

La apertura económica de nuestro país, impulsada primero mediante Acuerdos de Complementación Económica (ACE) en la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) y luego por los Tratados de Libre Comercio (TLC), vinculan a Chile estrechamente con la economía mundial, por lo que, desde el mercado global de cereales, es relevante mirar con atención las principales políticas mundiales que se vinculan con este sector.

a. Guerra comercial entre China y EE.UU.

En su campaña electoral de 2016, el presidente de EE.UU., Donald Trump, comprometió mejorar el desempeño económico del país, identificando como un factor relevante el desequilibrio en la balanza comercial con algunos países, incluido China⁴.

Ya como presidente, en marzo de 2018, el gobierno de Trump anunció la intención de imponer aranceles de 50.000 millones de dólares a los productos chinos, argumentando un historial de prácticas desleales al comercio y el robo de propiedad intelectual⁵. En represalia, el gobierno de China impuso aranceles a más de 128 productos estadounidenses, incluyendo diversos productos agrícolas, entre ellos la soja. Tras esto y hasta diciembre de 2018, ambos países han escalado sus acciones en represalia a las del otro país, provocando un conflicto comercial de consecuencias imprevisibles y una gran incertidumbre mundial.

En EE.UU., por ejemplo, se sembraron

36 millones de hectáreas de soja esta temporada, el segundo mayor nivel de la historia, lo que representaría 35% de la producción mundial. El arancel impuesto por China a las importaciones de soja estadounidense (25%) cerró las ventas entre estos dos países⁶, valoradas en 12.000 millones de dólares. Con el fin de paliar las consecuencias de esta medida adoptada por China, EE.UU. implementó un programa de ayuda de igual magnitud -12.000 millones de dólares- para apoyar a los agricultores, que cubrirán en parte los altos costos de almacenaje, incrementados por el aumento en las existencias de soja y que ha sido un problema persistente en los últimos años debido a un exceso mundial de granos⁷.

En nuestro país, si bien en un principio algunos actores de diversos sectores vislumbraron esta guerra comercial como una oportunidad para abrir mercados en los países involucrados, hoy la opinión del sector público⁸ y privado⁹ que prima, es la de que el resultado global en el mediano y largo plazo es un empobrecimiento de la economía y un empeoramiento de las condiciones para Chile, en especial en lo que respecta al precio del cobre, producto de las preocupaciones respecto al crecimiento de China.

A principios de diciembre, durante la reunión del G-20 realizada en Buenos Aires, Argentina, los presidentes Xi Jinping y Trump acordaron posponer la imposición de nuevos aranceles comerciales por un plazo de 90 días, para permitir la reanudación de las negociaciones. Mediante el pacto, EE.UU. pospuso en dos meses la subida de aranceles por 200.000 millones de dólares

⁴ El presidente Trump ha señalado que el superávit que China tiene con EE.UU. en la balanza comercial alcanzó los 375 mil millones de dólares el año 2017; sin embargo, si se considera que China es un país "ensamblador" y que muchas exportaciones chinas se componen de partes que se produjeron en otros países, sobre todo en Corea del Sur y Japón, este déficit sería en realidad con países que venden componentes a la industria china. <https://www.nytimes.com/es/2018/03/26/opinion-krugman-guerra-comercial-trump/> (12 de diciembre de 2018).

⁵ <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-donald-j-trump-additional-proposed-section-301-remedies/>

⁶ China ha comprado aproximadamente el 60% de la soja estadounidense en los últimos años.

⁷ <https://es.reuters.com/article/topNews/idESKCN1NQ1U7-OESTP>

⁸ <https://www.direcon.gob.cl/wp-content/uploads/2018/08/Guerra-Comercial-08.08.2018.pdf>

⁹ <https://www.emol.com/noticias/Economia/2018/07/20/913998/Guerra-comercial-CPC-ve-impacto-muy-relevante-en-crecimiento-de-Chile-que-podria-bajar-a-la-mitad-de-lo-proyectado.html>

en productos chinos; China, por otro lado, accedió a comprar productos estadounidenses, especialmente agrícolas.

A diciembre de 2018, Reuters ha informado que China ha comprado 3 millones de toneladas de soja aproximadamente, lo que, si bien es positivo, no ha cumplido las expectativas de los agentes que esperaban que la tregua significara compras por al menos 10 a 12 millones de toneladas. Considerando esto, la incertidumbre en el mercado se mantiene y su desenlace es imprevisible.

b. Acuerdos de producción de petróleo¹⁰

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y sus países aliados, acordaron retirar del mercado 1,2 millones de barriles diarios de petróleo desde el 1 de enero de 2019 y por un período de 6 meses, con el fin de disminuir la oferta mundial y así evitar una mayor caída en el precio del crudo que se ha depreciado en al torno al 30% en los últimos meses. El pacto se selló durante la 175ª conferencia ministerial de la OPEP, realizada en Viena, Austria, en diciembre de 2018.

Un acuerdo que logre estabilizar el petróleo en mejores niveles de precios sustentaría parcialmente el precio del maíz con destino a etanol, en el mediano plazo.

c. Argentina: cambios en los derechos de exportación

Entre los meses de abril y diciembre de 2018, Argentina enfrentó una serie de shocks externos e internos que desembocaron en una crisis económica marcada por depreciación de la moneda nacional (más del 50%), aceleración de la inflación (43,9%) y contracción del nivel de actividad. En ese contexto, y con el objetivo de enfrentar los desequilibrios de las cuentas públicas, el gobierno del presidente Macri impulsó una reforma económica que

incluye la modificación de los derechos de exportación, a través del decreto 793/18 del 3 de septiembre de 2018.

Dicho decreto impuso un nuevo esquema de retenciones¹¹, vigente hasta el 31 de diciembre de 2020, que considera que todo producto exportado tributará un derecho de exportación del 12% del valor imponible o precio oficial FOB, si existe, con límites máximos de \$4 argentinos¹² para los productos primarios y de \$3 argentinos para los elaborados, por dólar exportado.

De acuerdo con los resultados del estudio Cambios en Derechos de Exportación: Efectos sobre las Campañas Agrícolas 2018/2019 y 2019/2020¹³, encomendado por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires al Instituto de Estudios Económicos, dado que la nueva normativa se adoptó al inicio de la ventana de siembra de la cosecha gruesa, gran parte de las decisiones de siembra para la temporada 2018/2019 ya se encontraban tomadas, por lo que será la campaña 2019/2020 la que refleje en su totalidad el nuevo esquema de incentivos.

El estudio concluye que para la temporada 2018/2019 se produciría una disminución de 0,3% del área sembrada y una reasignación entre los distintos cultivos, dado que el cambio impositivo afecta sus rentabilidades relativas, al existir condiciones impositivas diferentes de inicio para cada uno. Así, mientras la superficie de soja aumentaría hasta alcanzar los 17,9 millones de hectáreas, el resto de los granos disminuiría, especialmente el maíz cuya superficie se reduciría 3,9%.

Para la temporada 2019/2020 el área se reduciría 3,2%, ya que todos los cultivos se verían afectados, aunque se destaca el maíz que perdería 5,3% del área sembrada.

¹⁰ https://www.opec.org/opec_web/en/

¹¹ En diciembre del 2015, el presidente Macri, a través de los Decretos N° 133 y 160, redujo a 0% el derecho de exportación, en el caso del maíz y el trigo, y a 30% el de la soja, entre otros productos agropecuarios.

¹² Al 21 de diciembre de 2018 la paridad entre el peso argentino y el dólar era de 1 dólar = 37,98 pesos argentinos.

¹³ http://www.bolsadecereales.com/imagenes/archivos/2018-11/8373-impacto_cambios_dex.pdf

IV. Perspectivas para la próxima década¹⁴

Entre los años 2018 y 2027, se prevé que la producción mundial de cereales aumente en 13%, principalmente debido a los mayores rendimientos. Se espera que la superficie cosechada en los países desarrollados disminuya ligeramente, ya que el aumento de la superficie sembrada con trigo no sería totalmente compensado por la disminución del maíz y otras superficies de cereales secundarios. Por el contrario, en los países menos desarrollados, se proyecta que la superficie cosechada se ampliará. La lenta expansión del área global cosechada se debe, en gran parte, a los bajos precios de

los cereales en relación con otros cultivos y a la disponibilidad de tierras más restrictiva en comparación con la década anterior, debido a las limitaciones para convertir los bosques o pastos en tierras cultivables y la urbanización en curso. Según las proyecciones, las superficies mundiales de trigo y maíz aumentarán 1,4% y 3,2%, respectivamente, mientras que se prevé que otros cereales secundarios aumentarán 2,4% y que los rendimientos mundiales de trigo, maíz y arroz aumenten 9%, 10% y 12%, respectivamente, entre el 2018 y el 2027.

¹⁴ http://www.fao.org/docrep/i9166e/i9166e_Chapter3_Cereals.pdf